Encuentros breves: Hoja para el grupo

Estudios bíblicos reformados

Introducción al Evangelio de Marcos

Estudios bíblicos reformados

Introducción al Evangelio de Marcos

ESCRITOR
John Gooch

EDITORA
Marissa Galván Valle

Acerca del escritor
JOHN GOOCH es un pastor metodista unido retirado, que ha servido iglesias tanto en áreas rurales como urbanas. Ha enseñado y escrito sobre la Biblia durante más de cuarenta años y confiesa que ama la Escritura.

OBJETIVOS: EBR

Estudios bíblicos reformados es un material de estudio que las iglesias y las personas pueden utilizar para:

- **Encontrarse con la Palabra** para conseguir el conocimiento y la formación necesarias para vivir vidas efectivas de fe;
- **Estudiar la Palabra** para que esta información les desafíe con una enseñanza empírica, que se dé a través de todos los sentidos que Dios da a toda persona y;
- **Ejercitar la Palabra** para que las personas conecten lo que han recibido con sus vivencias, con la cultura que les rodea y con las creencias teológicas de la tradición reformada, para que sus vidas sean transformadas en acción y testimonio.

MATERIALES

Cada encuentro de Estudios Bíblicos Reformados consta de dos archivos: una «Hoja para el grupo», que se distribuye entre las personas y sirve como introducción y aplicación, y una «Guía para Líderes», que proporciona herramientas al o la líder del grupo para interpretar y procesar la información de la «Hoja para el grupo». Además, esta ayuda a llevar las conversaciones a la acción y aplicar los principios aprendidos en la vida cristiana cotidiana.

Estudios bíblicos reformados es una serie de estudios de Cultivemos fe, Corporación presbiteriana de publicaciones, Louisville, Kentucky. A menos de que se indique otra cosa, las lecturas bíblicas en esta publicación son tomadas de la Biblia *Versión Reina Valera Actualizada,* © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso. Este material educativo es ofrecido libre de costo para el uso de iglesias y de grupos que deseen profundizar en su conocimiento bíblico / teológico. Se pueden sacar copias del mismo

Originalmente, este estudio aparece como parte de la serie The Thoughtful Christian como, Introduction to the Gospel of Mark, Copyright © 2006 www.TheThoughtfulChristian.com. Se ha hecho todo lo posible por verificar los derechos de autor de los materiales aquí citados. Si algún material registrado ha sido incluido sin el debido permiso o reconocimiento se insertará la debida mención en futuras ediciones. © 2024 Cultivemos fe. Todos los derechos reservados.

CULTIVEMOS FE

Estudios bíblicos reformados

HOJA PARA EL GRUPO 1

Introducción al Evangelio de Marcos

LECTURAS BÍBLICAS
Marcos 1,1-11; Hechos 12,12; 25; Hechos 13,13; Hechos 15,36-41; Colosenses 4,10; Filemón 23-24; 1 Pedro 5,12-13; Marcos 1,1-8; 14-15

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR
El principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.

— Marcos 1,1

RECUERDE QUE...
Nos podemos hacer las siguientes preguntas sobre el Evangelio de Marcos, ¿Quién fue Marcos? ¿Qué diferencia su evangelio de los otros tres? ¿Por qué dedica la mitad del libro a la muerte y resurrección de Jesús? ¿Cómo nos habla su mensaje hoy?

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

Introducción

Este estudio sirve como introducción al Evangelio de Marcos. Estaremos analizando el evangelio por medio de cuatro encuentros. Se anima a las personas a leer el evangelio durante el tiempo entre los encuentros. Estos materiales investigan las preguntas planteadas por el evangelio y les animamos no solo a estudiarlo, sino también a reflexionar sobre lo que el evangelio significa para sus vidas. En el primer encuentro, analizaremos algunas preguntas básicas que quienes leen suelen tener sobre este libro: ¿Qué se sabe sobre el autor? ¿Cuándo, dónde, para quién y por qué fue escrito Marcos? En el segundo encuentro, analizaremos lo que Marcos quiere decir cuando habla de Jesús como el Hijo de Dios. Le invitamos a reflexionar sobre lo que esta afirmación significa para su vida. El tercer encuentro examinará la comprensión de Marcos sobre lo que implica una vida de discipulado. Finalmente, en el cuarto encuentro, compararemos el curioso final de Marcos con el de los otros evangelios y analizaremos la importancia de los eventos de la pasión y la resurrección, que ocupan casi la mitad del libro.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

¿Qué es un evangelio?

En ningún otro lugar, excepto en la fe cristiana, encontramos evangelios. Hay cuatro evangelios en nuestras biblias, aunque conocemos unos treinta y ocho más que fueron escritos en los primeros días de la iglesia. A partir de todos ellos, podemos obtener una imagen bastante clara de lo que es un evangelio. Primero, un evangelio es una declaración teológica. No es una biografía, aunque hable sobre Jesús. Hay pocos detalles biográficos que esperamos encontrar como cuando leemos sobre algunas de las figuras históricas más estudiadas. Marcos no incluye nada sobre el nacimiento de Jesús o su vida antes de su bautismo por Juan. (Mateo y Lucas sí ofrecen algunos detalles sobre esos temas, pero no siempre coinciden). Algunos de los primeros evangelios contienen únicamente enseñanzas o reflexiones de Jesús acerca de su propia identidad. Otros, como los que tenemos en nuestras biblias, también incluyen narraciones: lo que Jesús hizo y lo que dijo. Los autores de nuestros evangelios canónicos tenían muy claro lo que estaban haciendo. Por ejemplo, Juan 20,30-31 declara que su libro es una afirmación de fe en Jesucristo, escrita con el propósito de que otras personas lleguen a creer. Marcos 1,1 indica que su evangelio habla acerca de Jesús, el Hijo de Dios. Por lo tanto, un evangelio es una declaración teológica. Confiesa que Jesús es el Hijo de Dios y trata de mostrar lo que eso significa para las personas que lo leen. También aborda el significado de la cruz en los propósitos de Dios. Si Jesús es el Hijo de Dios, ¿por qué muere en la cruz (el

método para ejecutar a traidores y rebeldes)? Los escritores de los evangelios (y otros, principalmente Pablo), llevaron a la iglesia a entender que esta ejecución era la acción de Dios para su salvación. No todos los evangelios que conocemos trabajan con la pregunta sobre la cruz. Estos prefieren poner su enfoque en los entendimientos filosóficos y teológicos sobre quién es Jesús.

Segundo, un evangelio es la historia de una comunidad. Fue escrito para una comunidad cristiana en específico, que tenía necesidades y preguntas particulares. Para su comunidad, el evangelio de Marcos trabajó muy bien como una historia sobre Jesús y sobre lo que Jesús significó para ella. Cuando descubrimos lo que Jesús significó para esa comunidad antigua, comenzamos a ver lo que Jesús significa para nuestra comunidad de fe, para nuestra iglesia, en la actualidad. Un evangelio es una historia común que nos reúne, nos une y fortalece tanto nuestra fe como nuestra comunidad.

El decir que un evangelio es una «historia» no implica que sea totalmente verídico. De hecho, la verdad no se encuentra en los detalles biográficos. La verdad está en el recuento de quién es Jesús, lo que Jesús hizo, y lo que Jesús dijo y cómo este relato se entrelaza con nuestras vidas y nos lleva a un más profundo compromiso con Jesús.

¿Qué piensa sobre la aseveración del autor de que un evangelio no es un biografía, sino un documento teológico que muestra la verdad sobre quién es Jesús, lo que hizo y lo que dijo?

¿Qué sabemos sobre Marcos?

Sabemos poco sobre Marcos como persona. He aquí algunas referencias que hablan de Marcos en la Biblia y algunos comentarios breves sobre él en los escritos de los padres de la iglesia primitiva.

- *Hechos 12,12; 25:* Marcos, que también es llamado Juan Marcos, vivía en Jerusalén y su madre era dueña de una casa en donde se reunía la iglesia de Jerusalén. Cuando Saulo y Bernabé regresaron de Antioquía a Jerusalén, trajeron consigo a Marcos. ¿Qué nos dice esto acerca de dónde había estado Marcos? ¿Me pregunto qué había estado haciendo?
- *Hechos 13,13:* No sabemos por qué Juan Marcos dejó a Pablo en Panfilia. Pudo haber sido porque Pablo estaba haciéndose cargo de la misión de Bernabé.
- *Hechos 15,36-41:* Esta es la famosa historia en la que Pablo y Bernabé tienen una gran pelea por incluir a Juan Marcos en otro viaje misionero. ¿Qué sugiere esto acerca de los primeros misioneros, como Pablo? Bernabé lleva a Marcos con él. Esta decisión hará una diferencia en la historia de la iglesia. Bernabé es a menudo reconocido como la persona que inicia la iglesia en Egipto y también existen vínculos entre Marcos y Egipto. Pablo lleva a Silas con él y más tarde Silas es un compañero de Pedro, como también se ha dicho que lo es Marcos.

Cómo convertirse en una persona ducha en el estudio bíblico
Si ya ha comenzado a leer y sigue las instrucciones en la sección «Leamos el Evangelio de Marcos en el Siglo XXI», entonces sabe cómo convertirse en una persona ducha en el estudio bíblico. Usted hace preguntas. Además de esos ejemplos, mire estos:

- Marcos comienza su evangelio diciendo que es la historia de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios. Luego cuenta inmediatamente una historia sobre Juan el Bautista. ¿Qué preguntas querría hacer sobre eso?
- En 7,24–30, hay una historia que no suena en absoluto como el Jesús que creemos conocer. ¿Quién es esta mujer? ¿Por qué Jesús la llama «perrito»? ¿Qué hace que Jesús cambie de opinión? Un diccionario o manual bíblico sería útil para encontrar información sobre quién era la mujer extranjera o sirofenicia o por qué llamar a alguien «perrito» era un insulto tan grande.

- *Colosenses 4,10:* Marcos es primo de Bernabé. Aparentemente él y Pablo se habían reconciliado, ya que Pablo habla afectuosamente de él.
- *Filemón 23–24:* Pablo vuelve a enumerar a las personas que están con él, que aparentemente son amistades cercanas. Tenga en cuenta que dos escritores de los evangelios están en esta lista.
- *1 Pedro 5,12–13:* Pedro ahora enumera a las personas que están con él en Roma (Babilonia, en el Nuevo Testamento, es siempre un nombre en clave para Roma). Silvano puede ser la misma persona que el Silas de Hechos 15. Aquí se nombra a Marcos como el «hijo» de Pedro, probablemente una declaración sobre la cercanía de la relación más que un vínculo real de sangre.

Ahora veamos qué dicen algunos de los primeros padres sobre Marcos. («Padres de la Iglesia primitiva» es un término utilizado a menudo para hablar sobre los primeros líderes de la iglesia cristiana cuyos escritos han sido tradicionalmente respetados).

- *Papías de Hierápolis* (más o menos para 130 E.C.) dijo lo siguiente sobre la autoría de Marcos:
  - «Y el Presbítero decía esto: Marcos, intérprete que fue de Pedro, puso cuidadosamente por escrito, aunque no con orden, cuanto recordaba de lo que el Señor había dicho y hecho. Porque él no había oído al Señor ni lo había seguido, sino, como dije, a Pedro más tarde, el cual impartía sus enseñanzas según las necesidades y no como quien se hace una composición de las sentencias del Señor, pero de suerte que Marcos en nada se equivocó al escribir algunas cosas tal como las recordaba. Y es que puso toda su preocupación en una sola cosa: no descuidar nada de cuanto había oído ni engañar en ello lo más mínimo». (Eusebio, HE III 39,15 *Historia eclesiástica*)
  - ¿Qué nos dice esto sobre el método de escribir de Marcos? ¿Qué nos dice sobre quién era Marcos y cómo se relacionaba con los apóstoles? ¿Y qué nos dice sobre el método de enseñanza de Pedro?
- *Clemente de Alejandría* (finales del segundo siglo) dijo que Marcos si escribió lo que Pedro dijo y que lo hizo durante su vida. Clemente también, en una carta descubierta por Morton Smith, dijo que Marcos estaba relacionado con la fundación de la iglesia cristiana en Alejandría y que escribió un «evangelio secreto» para un grupo interno de personas cristianas que contenía las enseñanzas de Jesús que no estaban destinadas a todo el mundo sino reservadas a unas pocas personas especialmente elegidas para recibirlo. Por otro lado, existe una gran controversia académica sobre la autenticidad del «Marcos secreto».

¿Qué nos pueden decir estos datos sobre la manera de escribir de Marcos y sus experiencias de fe?

Continuación...
Hacer preguntas es lo que hace la erudición bíblica. Mientras lee Marcos (o cualquier otro libro en la Biblia), anote sus preguntas. Use su imaginación para pensar más allá de lo evidente en lugar de aceptar las palabras tal como están. Cuanto más preguntemos sobre la Biblia, más aprenderemos. Hable sobre sus preguntas con sus amistades. Busque información de fondo sobre las historias en obras de referencia. Pregúntese: Si estuviera en los zapatos de esta mujer, ¿qué pensaría? ¿Cómo se hubiese sentido? ¿Qué le diría a Jesús?

Luego conteste con honestidad y pregunte qué ha aprendido sobre Dios al hacer las preguntas. ¿Qué ha aprendido sobre si mismo/a? ¿Qué ha aprendido sobre su relación con Dios?

Introducción al Evangelio

Ahora que sabemos algo sobre Juan Marcos, necesitamos aprender más sobre su evangelio. ¿Cuándo fue escrito? ¿En dónde fue escrito? ¿Por qué fue escrito? Es claro que no tenemos respuestas absolutas a estas preguntas, pero podemos obtener algunas ideas sobre el evangelio si sabemos algo sobre su trasfondo.

Primero está la pregunta sobre *cuándo* fue escrito el evangelio. Existe un acuerdo general en que Marcos fue el evangelio más temprano y que Mateo y Lucas usaron el esquema de Marcos y la mayor parte de su material. Ireneo (Obispo de Lyon en la Galia a finales del siglo II, quien también estuvo estrechamente asociado con la iglesia en Roma) dijo que Marcos fue escrito alrededor del año 65 E.C. Esa es la fecha más temprana posible para la escritura de Marcos, aunque está claro que las tradiciones orales son mucho más antiguas que eso. Al dar tiempo para que el Evangelio de Marcos se difundiera antes de que se escribieran Mateo y Lucas sugiere una fecha en algún momento antes del año 75 E.C. En Marcos 13, hay una descripción de los desastres que caerían sobre Jerusalén debido a la "abominación de la desolación". Algunas partes de la erudición piensan que esto se refiere a las guerras judías (67-70 E.C.), pero también hay otra posibilidad. La «abominación desoladora» puede referirse a los esfuerzos del emperador Calígula por erigir su propia estatua en el Templo de Jerusalén. Esto sería, por supuesto, idolatría y conduciría a una crisis importante para el judaísmo. Cuando la estatua estaba siendo trasladada desde Cesarea (el principal puerto en el Mar Mediterráneo), toda la comunidad judía del área bloqueó el camino con sus propios cuerpos, prefiriendo el martirio a la profanación del Templo. Eventualmente, el emperador abandonó su plan. Dado que esto sucedió alrededor del año 39-40 E.C., al menos el capítulo 13 de Marcos puede ser tan antiguo como eso. En cualquier caso, el evangelio fue escrito por una generación después de la crucifixión y resurrección de Jesús.

¿Y donde se escribió el evangelio? Ireneo dice que fue escrito en Roma, pero esto puede ser solo debido a la asociación con Pedro. Por otro lado, Clemente de Alejandría (quien habría deseado que el evangelio fuera escrito en su ciudad) también sugiere que fue escrito en Roma. Otra razón para pensar que fue escrito en Roma fue el énfasis en el sufrimiento, tanto por parte de Jesús como por parte de sus discípulos. La comunidad cristiana romana acababa de sufrir la persecución bajo Nerón, quien los acusó de incendiar Roma. Pablo y Pedro aparentemente murieron en o cerca de esta persecución.

¿Para quiénes fue escrito el evangelio? La tradición dice que fue escrito para la iglesia romana (o una colección de iglesias). Sabemos que las personas que lo leyeron no hablaban arameo, porque se proporcionan traducciones de palabras arameas (3,17; 5,41; 7,11; 34; 15,22). Esto no habría sido necesario si las personas hubiesen hablado arameo. Se dan varias explicaciones de términos judíos, por ejemplo, en 7,3; 14,12; y 15,42. Por lo tanto, es probable que la audiencia no era judía ni judeocristiana. Esto podría servir de argumento en contra de la tradición, porque las iglesias en Roma en el siglo I probablemente eran judeocristianas. Por otro lado, el evangelio está lleno de

palabras latinas transliteradas al griego, por lo que la audiencia debe haber hablado latín, con el griego como lengua literaria. Todo esto sirve para decir que realmente no sabemos para quién fue escrito el evangelio, pero que la tradición de Roma probablemente aún se ajusta mejor a la evidencia.

Por último, nos preguntamos *por qué se* escribió Marcos. El evangelio enfatiza el sufrimiento de Jesús, y puede ser que el escándalo de un Mesías crucificado estuviera preocupando a la iglesia. ¿Por qué, si Jesús realmente era el Mesías, Hijo de Dios, Dios permitió que muriera de manera tan agonizante y humillante? En ese caso, la razón de escribir el evangelio puede haber sido el hablar y reflexionar sobre el escándalo de la crucifixión.

¿Cuál es la importancia de entender el contexto histórico de Marcos, para entender los asuntos y temas relevantes e importantes para el autor y para su audiencia? ¿Cuál es el impacto que tiene el saber estos datos para las audiencias en la actualidad?

Leamos el Evangelio de Marcos en el Siglo XXI

1. Lea todo el evangelio rápidamente, como si fuera una novela en la que quiere llegar lo más rápido posible al final para saber lo que sucede.
2. Léalo todo de una vez (no tomará mucho tiempo, especialmente si sigue el primer paso).
3. A medida que comience a leer cuidadosamente, aquí tiene algunas cosas para buscar.
    a. Observe que Jesús enseña y actúa en respuesta a la necesidad, por ejemplo, el hombre que pregunta a Jesús qué debe hacer para heredar la vida eterna (10,17-23) o la sanación de Bartimeo (10,46-52). ¿No era bastante obvio lo que querían? ¿Por qué se molestó Jesús en preguntarles?
    b. Observe que todo sucede con prisa. ¿Por qué cree que es así?
    c. Observe que los eventos importantes suceden mientras algo más está ocurriendo. Por ejemplo, una mujer enferma es sanada mientras Jesús está en camino para resucitar a una niña (5,21-43). ¿Qué importancia tienen las interrupciones?
4. Mientras lee, busque pistas sobre lo que significa ser discípulo o discípula de Jesús. ¿En qué momentos los doce entienden lo que Jesús está diciendo? ¿Dónde se equivocan?

¿Alguna vez ha intentado leer el Evangelio de Marcos de una sola vez? ¿Qué impacto piensa que puede tener en su entendimiento del evangelio el leerlo, no en versículos separados, sino como una novela?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

¡Shhh! ¡No le digas a nadie!

Finalmente está lo que se conoce como el «secreto mesiánico». Este es un interesante recurso literario en Marcos, que se manifiesta en Jesús diciéndole a todo el mundo que no cuente que él es el Mesías. Esto es particularmente claro cuando ordena a los demonios que guarden silencio sobre su condición de Mesías, pero también les dice lo mismo a los discípulos y a las personas cuyas vidas transforma, como por ejemplo, en 1,32-34; 3,7-12; 5,43. Al mismo tiempo que Jesús dice que nadie debe contar a otras personas lo que ha hecho, está haciendo milagros en público: alimentando a más de cinco mil personas, sanando a personas, resucitando a una niña, y así sucesivamente.

¿Qué cree que está sucediendo aquí? ¿Por qué Jesús actúa públicamente y al mismo tiempo les ordena a las personas que guarden silencio? ¿Qué cree que esta situación dice acerca de quién es Jesús? En nuestro próximo encuentro analizaremos quién cree Marcos que es Jesús.

Estudios bíblicos reformados

HOJA PARA EL GRUPO 2

Introducción al Evangelio de Marcos

LECTURA BÍBLICA
Marcos 8,27-30; Marcos 14,60-62; Marcos 8,31; Marcos 9,31; Marcos 10,33-34; Marcos 2,10; Marcos 2,28

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR
El principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.

— Marcos 1,1

RECUERDE QUE...
Nos podemos hacer las siguientes preguntas sobre el Evangelio de Marcos, ¿Quién fue Marcos? ¿Qué diferencia su evangelio de los otros tres? ¿Por qué dedica la mitad del libro a la muerte y resurrección de Jesús? ¿Cómo nos habla su mensaje hoy?

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

Introducción

El Evangelio de Marcos comienza con la afirmación de que Jesús es el Hijo de Dios. En el punto crucial del evangelio, cuando la atención del mismo comienza a desplazarse de Galilea a Jerusalén, encontramos la confesión de Pedro de que Jesús es el Mesías. En las comunidades cristianas primitivas, la palabra «Mesías» era entendida como equivalente a «Hijo de Dios». Al final del evangelio, encontramos al centurión al pie de la cruz diciendo: «¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!» (15,39). La oración también puede traducirse, según las notas de algunas biblias, como «un hijo de Dios». Pero, ¿qué significa que Jesús fuera el Hijo de Dios? En este encuentro, investigaremos una variedad de maneras en que la pregunta es respondida en la Biblia y también descubriremos lo que significa para la iglesia en la actualidad.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

¿Hijo de Dios?

Hay varias maneras en que la Biblia trabaja con esta pregunta. Marcos mismo es ambivalente sobre lo que significa el término. Ciertamente, para él no habla con el significado y comprensión trinitaria completa que afirmamos en los credos en la actualidad. Tampoco habla de la misma comprensión de las naturalezas divina y humana de Cristo que encontramos en el Credo de Calcedonia. Para entender a Marcos, examinaremos los pasajes bíblicos a continuación, e investigaremos en detalle cómo desarrolla su comprensión. Sin embargo y en general, podemos decir que Jesús llega a ser entendido como Hijo de Dios en el sentido más completo solo en su muerte. Por otro lado, el Evangelio de Juan dice que Jesús era la Palabra divina, coexistiendo con Dios desde el principio (Juan 1,1-5). El antiguo himno que Pablo menciona en Filipenses 2 también sugiere que Jesús era coeterno con el Padre y que se hizo humano por motivo de la salvación. Marcos casi dice que Jesús fue un humano que se convirtió en Hijo de Dios en su muerte sacrificial.

Esto nos lleva a preguntar: ¿Qué cree sobre Jesús? ¿Era él el Hijo de Dios? Y, si es así, ¿qué significa eso?

1. Jesús era un buen hombre, mejor que la mayoría, que estuvo dispuesto a morir por su pueblo.
2. Jesús era un profeta, un gran maestro.
3. Jesús era (y es) el Hijo de Dios, la Segunda Persona de la Trinidad, igual y coeterno con Dios.

4. Jesús era (y es) el Hijo de Dios, elegido por Dios debido a su obediencia a la voluntad de Dios, especialmente en su muerte.

Todas estas opiniones son sostenidas por personas cristianas en la actualidad. Probablemente todas ellas, de una manera u otra, son sostenidas por personas en su iglesia. ¿Qué cree usted? ¿Por qué lo cree?

¿? Mire el listado provisto aquí sobre las opiniones que pueden existir dentro del pueblo cristiano sobre Jesús. ¿Qué cree usted sobre Jesús? ¿Cuál de estas opiniones se asemeja más a la suya? ¿Por qué?

El Hijo de Dios en Marcos
En esta sección, examinaremos varios textos en Marcos que nos ayudan a entender cómo este escritor pensaba que Jesús era «Hijo de Dios».

El bautismo de Jesús (1,9-11): Lo primero que hay que notar sobre este pasaje es que la venida del Espíritu fue un evento privado para Jesús, a diferencia de lo que sucede en Mateo y Lucas, donde toda la multitud ve los cielos rasgados y el Espíritu descender. Solo Jesús escucha la voz, que lo llama «Tú eres mi Hijo amado». Esto es un reflejo del Salmo 2,7, que en realidad dice: «Tú eres mi hijo, yo te engendré hoy». El Salmo 2 es un «salmo real», probablemente cantado en la coronación de un nuevo rey. En la ceremonia, el rey es nombrado como hijo de Dios, porque es descendiente de David y por lo tanto se encuentra en una relación especial de obediencia a Dios. ¿Cómo afecta este reflejo del Salmo 2 su comprensión de Jesús como Hijo de Dios? ¿Había notado antes que, en Marcos, el nombramiento de Jesús como Hijo de Dios es un evento privado? ¿Qué cree que significa eso?

Jesús sana a un paralítico (2,1-11): Esta historia es una manera indirecta de reconocer a Jesús como el Hijo de Dios. Esta es la manera en que sucede: Jesús perdona los pecados del hombre paralítico. Note quién hace la conexión entre lo que dice Jesús y quién es Jesús. ¿Y cuál es la base de su argumento? Sólo Dios puede perdonar los pecados. Cuando Jesús se da cuenta de hacia dónde va su oposición, dice, entre otras cosas: «Pero, para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad para perdonar pecados en la tierra —dijo al paralítico—: A ti te digo, ¡levántate, toma tu camilla y vete a tu casa!» (2,10-11). ¿Qué «prueba» Jesús al sanar al hombre? ¿Cómo dice esta historia que Jesús es el Hijo de Dios?

Los espíritus inmundos llaman a Jesús el Hijo de Dios (3,9-12): En este pasaje los espíritus inmundos, o demonios, reconocen a Jesús por quién es y lo llaman el Hijo de Dios. Sin embargo, Jesús les ordena que no digan quién es él, en consonancia con el «secreto mesiánico».

Jesús calma la tormenta (4,35-41): Esta es una historia familiar. Sin embargo, léala con atención, buscando los pequeños detalles que indican un relato de primera mano en algún lugar de la historia de este texto. Por ejemplo, Marcos es el único evangelio que dice que Jesús estaba dormido sobre un cojín. Dado que este detalle no añade ni resta valor a la historia, debe haber

sido uno de los recuerdos de Pedro. La historia termina con una pregunta de los discípulos (versículo 41): ¿Quién es este que hasta el viento y el mar le obedecen? Por un lado, ésta podría ser una pregunta honesta y directa. O podría ser una pregunta retórica como diciendo «Bueno, pues es obvio. ¿Quién podría calmar la tormenta si no fuera el mismo Dios?».

Jesús sana a un endemoniado en la región de los gadarenos (5,1-20): Esta historia nos obliga a recordar que lo que podríamos llamar perturbaciones psicológicas poderosas, con potencial de violencia, se consideraban posesiones demoníacas en el mundo antiguo. Es seguro que sólo un demonio podría hacer que un ser humano actuara así. También hay muchos detalles interesantes en esta historia, incluyendo el enviar los demonios a una manada de cerdos (considerada inmunda por el pueblo judío pero que era una rica fuente de proteínas para el pueblo gentil). Para nuestros propósitos, la clave es el versículo 7, donde el demonio exclama: «¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?».

¿Qué quiso decir el endemoniado cuando llamó a Jesús «Hijo de Dios»? Si los demonios son seres sobrenaturales, podría ser un reconocimiento de quien tenía poder sobre ellos. Ciertamente, Marcos parece usarlo como algo más que un título sin valor.

La confesión de Pedro (8,27-30): Esta historia es una especie de eje sobre la que gira todo el evangelio. Después de este relato, Jesús comienza a hablar sobre su sufrimiento, muerte y resurrección (que los discípulos no comprenden). El enfoque comienza a cambiar de Galilea a Jerusalén. Y, por primera vez, un discípulo declara públicamente su fe en Jesús. Observe los detalles.

Primero, Jesús hace una pregunta sobre las encuestas de opinión. «¿Quién dice la gente que soy yo?». Y recibe una variedad de respuestas. En nuestro mundo que es impulsado por las encuestas de opinión pública, habría porcentajes de personas que creen en cada una de las posibilidades que mencionan los discípulos. Había rumores sobre que Jesús era Juan el Bautista resucitado de la muerte. Esto es lo que Herodes Antipas, el gobernante de Galilea, aparentemente creía sobre Jesús. También había rumores que decían que Jesús era Elías o uno de los profetas resucitados de la muerte. Se creía que Elías, el gran símbolo de los profetas, había sido llevado al cielo en un carro de fuego (2 Reyes 2) en vez de morir. La gente también creía que Elías regresaría y traería los días del Mesías (Malaquías 4,5-6). De hecho, Jesús mismo dice que Elías vendría y restauraría todas las cosas (Marcos 9,12).

Luego, viene la pregunta más importante que se le hace a los discípulos. Por extensión, es también la pregunta más importante que se nos hará: «Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» (Marcos 8,29). ¿Cuál es su fe? ¿Qué usted cree sobre Jesús? ¿Y cómo usted vive lo que cree? Pedro da una contestación breve, «¡Tú eres el Cristo!» Recuerde que dijimos anteriormente que Mesías (Cristo en griego) es otra manera de decir «Hijo de Dios».

También contestamos como Pedro y a veces de manera casual. Pero, ¿qué significa esto realmente para nuestras vidas? Si Jesús es el Hijo de Dios, ¿hace eso que su enseñanza sea más o menos importante para nuestras vidas? Si Jesús es el Hijo de Dios, ¿cómo esto nos llama a vivir?

Algunas definiciones necesarias

Apócrifos: Estos son los libros que se encuentran «entre los Testamentos» en muchas versiones de la Biblia. Estos son libros que es valioso leer y que nos brindan una gran cantidad de información sobre la fe judía en los años posteriores a Esdras. Son incluidos como parte de la Escritura en las biblias católico-romanas, pero Lutero los abandonó durante la época de la Reforma. Sólo en las últimas décadas han vuelto a estar disponibles en las biblias protestantes.

Pseudoevangelios: Son escritos que afirman haber sido escritos por una persona en siglos pasados pero que en realidad reflejan una situación de tiempos más recientes. El ejemplo del encuentro de hoy es el Enoc etíope, un libro escrito probablemente después del año 200 E.C. pero vinculado al nombre de Enoc, uno de los personajes mencionados en los relatos del Génesis del período anterior a Noé.

La transfiguración (9,2-8): Primero, ¿qué significa ser «transfigurado»? Ciertamente algo en Jesús fue cambiado, un cambio que los escritores de los evangelios solo pueden describir como que sus vestiduras se hicieron resplandecientes, muy blancas y como la nieve, blancas más allá de la capacidad de blanquearlas que tuviese cualquier persona en la tierra. Moisés y Elías aparecen ante él. Vimos anteriormente, que Elías era el símbolo de los profetas, un hombre que no murió, y que (así se creía) regresaría a la tierra para preparar el camino para el Mesías. Jesús mismo alguna vez dijo que Juan el Bautista era Elías (con la implicación de que Jesús mismo era el Mesías). Moisés fue el gran libertador y legislador de su pueblo, el que los «salvó» de la esclavitud en Egipto y los llevó al borde de la Tierra Prometida. Entonces, en cierto sentido, la Ley y los Profetas dieron testimonio sobre quién es Jesús aquí en esta historia.

Al final de la historia, después de que Pedro quiere construir enramadas para Jesús, Moisés y Elías, una voz sale de una nube: «Este es mi Hijo amado; a él oigan» (versículo 7). Decir «Hijo amado» es otra forma de decir el Elegido de Dios.

La respuesta al sumo sacerdote (14,60-62): Esta es la declaración más directa que Jesús hace sobre sí mismo en el Evangelio de Marcos. Después de su arresto, él es llevado ante el sumo sacerdote y el consejo para ser interrogado. El sumo sacerdote le pregunta directamente: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» (versículo 61). Jesús responde: «Yo soy», y luego dice: «Y además, verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo». El sumo sacerdote considera esta declaración como blasfemia y razón suficiente para condenar a Jesús a muerte.

¿Qué respondemos a esa pregunta? ¿Es Jesús el Mesías, el Hijo del Bendito? El saber cómo responder a esa pregunta tiene el poder de cambiar su vida.

El centurión en la cruz (15,33-39): Podemos suponer, primero, que el centurión era un pagano. Él era un oficial romano, asignado para encabezar el destacamento de ejecución. Tal vez había oído hablar de Jesús antes, tal vez no. Cuando ve cómo muere Jesús, dice: «¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!» (versículo 39).

¿? Lea los textos aquí presentados. ¿Cuál es su propia definición que cómo Jesús es Hijo de Dios después de leer estos versículos?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Hijo del hombre

Esta es una frase que Jesús parece usar como una manera de referirse a sí mismo en tercera persona. Pero, ¿qué significa? En la mayoría del Antiguo Testamento, es simplemente otra forma de decir «hombre» o «humano». Sin embargo, en el libro de Enoc etíope (un libro apócrifo), «Hijo del Hombre" se utiliza como un término técnico que habla de alguien que tiene justicia, que ha sido elegido para ser un instrumento de Dios. Él derribará a las fuerzas que han perseguido al pueblo de Dios y levantará a la gente oprimida. Será una «luz para los gentiles», un eco del texto de Isaías que Lucas nos dice que Jesús usó en la sinagoga de Nazaret. Él es la fuente de juicio y se sentará en el trono de gloria. El libro de Enoc es un trasfondo inmediato para el pensamiento del Nuevo Testamento sobre el Hijo del Hombre.

En Marcos, «Hijo del Hombre» lleva la connotación de alguien que es humano pero que también es más que humano. Marcos 2,10 y 2,28 presentan este doble significado. Marcos 8,38 dice, en parte, « el Hijo del Hombre se avergonzará también de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles». Esta es una declaración más directa sobre la relación de Jesús con Dios, como lo es 14,62, en donde él dice a los sumos sacerdotes que el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del Poder.

Marcos también tiene varios pasajes que advierten que el Hijo del Hombre debe sufrir, ser traicionado, morir y resucitar (8,31; 9,31; 10,33-34). También está el dicho de que «Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para ser servido sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos» (10,45). Así que «Hijo del Hombre» para Marcos va mucho más allá que hablar sobre solo un humano; él habla de un ser humano que también es Dios.

Estudios bíblicos reformados

HOJA PARA EL GRUPO 3

Introducción al Evangelio de Marcos

LECTURA BÍBLICA

Marcos 4,35-41; Marcos 8,14-21; Marcos 9,14-29; Marcos 9,33-37; Marcos 9,38-41; Marcos 10,35-45; Marcos 14,10-11; Marcos 14,26-31; Marcos 14,32-42; Marcos 14,66-72; Marcos 16,9-11; Marcos 1,40-44; Marcos 12,38-40

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

El principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.

— Marcos 1,1

RECUERDE QUE...

Nos podemos hacer las siguientes preguntas sobre el Evangelio de Marcos, ¿Quién fue Marcos? ¿Qué diferencia su evangelio de los otros tres? ¿Por qué dedica la mitad del libro a la muerte y resurrección de Jesús? ¿Cómo nos habla su mensaje hoy?

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

Introducción

Queremos saber más sobre los discípulos de Jesús, aquellos que lo conocieron personalmente. También tendemos a pensar en nosotros/as mismos/as como discípulos y discípulas. Pero ¿qué es un discípulo o discípula? Tome unos momentos y escriba lo que cree que sería una buena «descripción de trabajo» para alguien que ejerce el discipulado cristiano hoy en día. En este encuentro, veremos algunas cosas que Marcos tiene que decir sobre los discípulos, ese círculo cercano que siguió a Jesús. Una manera de aprender algo es aprender lo que no es, o aprender de los errores de las demás personas. Marcos insinúa una imagen positiva del discipulado al presentar una imagen negativa de esos discípulos. Una pregunta que debemos hacernos acerca de cada uno de estos pasajes es: ¿qué podemos aprender de ellos? A medida que obtenga algunas ideas de los comentarios de Marcos, agréguelas a la descripción del trabajo sobre el discipulado cristiano que acaba de escribir.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

El lado negativo

¿Aún no tienes fe? (4,35-41): El énfasis aquí está en la reprimenda de Jesús a los discípulos por su falta de fe. ¿Por qué no debieron haber tenido miedo en esa tormenta? Después de todo, podrían haber muerto. ¿Por qué Jesús estaba molesto con ellos por tener miedo? ¿Qué dice eso acerca de Jesús? ¿Qué dice eso sobre la relación de los discípulos con Jesús?

Una prueba sorpresa (8,14-21): De alguna manera los discípulos no estaban preparados: no tenían suficiente comida en la barca. Entonces no entienden lo que Jesús está diciendo. Su regaño pudo haber ido del siguiente modo: «¿Qué parte de la palabra pan no entendieron? Ustedes estuvieron allí cuando alimenté a más de cinco mil personas con cinco hogazas de pan. ¿Quedaron sobras?». Los discípulos simple y sencillamente no entienden.

¿Con qué frecuencia no entendemos nosotros/as? ¿Qué ha pasado en todos los momentos en que la persona que predica ha leído la Biblia y la ha interpretado fielmente y no queremos escuchar? No queremos sufrir las consecuencias de lo que la Palabra nos llama a hacer en nuestras vidas. ¿Qué nos dice todo eso sobre el discipulado?

El niño con epilepsia (9,14-29): Es realmente un poco bochornoso. Los discípulos se habían esforzado por ayudar a este niño, pero no pudieron. Cuando Jesús lo sanó, los discípulos le preguntaron: «¿Qué hiciste tú

que nosotros no pudimos hacer? ¿Cuál es la clave?» La respuesta de Jesús fue bastante sencilla. «Este género», dijo, «con nada puede salir sino con oración». ¡Ups! ¡Los discípulos no habían estado practicando sus disciplinas espirituales! ¿Cómo es su práctica personal de las disciplinas espirituales? ¿Usted saca tiempo para orar? ¿Para leer y estudiar la Biblia? ¿Para participar en la adoración y en la Santa Cena?

¿Quién es el más importante? (9,33-37): Una de las fallas humanas más comunes es querer ser importante, y no sólo importante, sino más importante que otras personas. Los discípulos de Jesús habían estado discutiendo sobre cuál de ellos era el más importante. Como Jesús sabía esto (no importa si los escuchó discutir o si los conocía tan bien que sintió sus sentimientos en lo más profundo de su alma), les enseñó una lección: «Si alguno quiere ser el primero deberá ser el último de todos y el siervo de todos». ¿Cómo podrían ser diferentes las cosas en nuestra sociedad, incluso en nuestra iglesia, si tomáramos eso en serio? ¿Si las personas más importantes de nuestro entorno tomaran en serio la enseñanza de que servir a las demás? Considere que esta no es una enseñanza aislada: Jesús dice algo parecido una y otra vez.

Quien está de nuestra parte (9,38-41): He aquí otra historia que suena familiar en nuestro mundo. Se trata de la exclusividad. Los discípulos no quieren que este exorcista desconocido expulse demonios en el nombre de Jesús. Es posible que no creyera de la manera correcta en cuestiones teológicas o éticas importantes. Ellos no quieren que haga cosas así. Jesús siempre es pragmático en este tipo de situaciones: «Tomen perspectiva y reflexionen. Si él está haciendo esto en mi nombre, le será difícil hablar mal de nosotros». Y recuerde lo que dice Jesús sobre dar un vaso de agua. ¿Dónde ha visto recientemente a personas siendo menospreciadas o excluidas porque dicen o hacen cosas buenas, pero no pertenecen al círculo íntimo del club? ¿Qué nos enseña esta historia sobre el discipulado?

Danos los lugares más importantes (10,35-45): Santiago (Jacobo) y Juan no quieren mucho. Solo quieren ser secretario de estado y secretario de defensa en el reino de Dios. Jesús les recuerda que el acceder a su petición tendrá consecuencias. Me pregunto si estaban tan seguros de poder hacer lo que Jesús les pedía como parecían. Los otros diez se enojaron con Santiago y Juan, probablemente porque no habían pensado en pedirlo primero. Entonces Jesús les dice (nuevamente) que, si quieren ser importantes, tienen que servir como él vino a servir y a dar su vida por las demás personas. ¿Qué hay en esta historia que le gustaría agregar a la descripción de su trabajo sobre el discipulado?

La traición de Judas (14,10-11): Después de leer este contundente pasaje, es difícil racionalizar lo que hizo Judas. Judas sabe que las autoridades quieren arrestar a Jesús y que no es para tratarlo con amabilidad. Entonces se ofrece voluntariamente a traicionar a Jesús por dinero. Es fácil para nosotros y nosotras culpar a Judas, como lo ha sido para el pueblo cristiano durante más de dos mil años. Sin embargo, ¿con qué frecuencia traicionamos a Jesús en nuestro afán por conseguir una mejor posición, más dinero, más poder, o más influencia? ¿Qué podría enseñarnos Judas sobre el discipulado?

La negación de Pedro es pronosticada (14,26-31): Es fácil seguir a Jesús y hacer lo correcto cuando estamos en la iglesia o en un grupo grande de personas cristianas (bueno, más fácil de todos modos). Pero ¿qué pasa cuando estamos solos y solas? ¿Y qué pasa cuando tenemos la completa seguridad de que nunca traicionaremos a Jesús? ¿Qué aspecto del discipulado nos recuerda Pedro? ¿Cómo podríamos practicarlo en nuestra fe?

Dormir en el jardín (14,32-42): En ocasiones somos presa de la seguridad fácil de nuestras canciones cristianas favoritas. Es fácil cantar sobre nuestro compromiso inagotable y nuestro amor sin fin por Jesús. En mi juventud cantaba esas canciones con convicción y todavía disfruto el cantarlas. Sin embargo, soy más cauteloso a la hora de comprometerme con las palabras. Jesús sólo quería que sus discípulos permanecieran despiertos y oraran con él. Ellos no pudieron hacerlo. Las palabras más tristes de toda la Escritura pueden ser la pregunta de Jesús a Pedro: «¿No has podido velar una sola hora?». ¿Cómo nos prepararemos para las grandes crisis de fe que seguramente se presentarán si no podemos lograr hacer las cosas pequeñas? ¿Las cosas que se nos presentan cada día? ¿Qué tiene que ver el permanecer despiertas y despiertos con el discipulado? ¿De qué manera Jesús nos llama a permanecer alerta? ¿A estar presentes con él y para él?

La negación de Pedro (14,66-72): La historia de la negación de Pedro es tan familiar que pensamos que no tenemos que leerla. Ya sabemos que Pedro no tenía la capacidad necesaria para enfrentar esta crisis. Sin embargo, también debemos preguntarnos: ¿En qué me parezco a Pedro? ¿Cuántas veces he dicho «no lo conozco»? ¿Cuáles fueron las circunstancias? ¿Cómo nos sentimos cuando recordamos eso? ¿Crees que Pedro podría haber sentido lo mismo? ¿Qué nos dice esta pequeña historia sobre el discipulado?

Los discípulos no creen en la resurrección (16,9-11): Por supuesto, las noticias sobre la resurrección no fueron noticias pasadas para ellos. Sólo María Magdalena tuvo la experiencia de primera mano. ¿Por qué alguien debería creer una historia tan increíble como ésta? Hay todo tipo de explicaciones sobre la resurrección que circulan en nuestro tiempo, tratando de explicar el milagro y convertirlo en algo que podamos entender. ¿Qué cree sobre la resurrección de Jesús? ¿Cómo afecta el creer en esto a su vida? ¿Se puede ser un verdadero discípulo o discípula de Jesús sin creer en la resurrección? ¿Qué opina?

¿Por qué cree que el autor escoge estos textos como ejemplos del lado negativo del discipulado? ¿Qué nos dicen estos textos sobre las dificultados que enfrenta alguien que desea seguir a Jesús?

El lado positivo

No todo lo que Marcos dice sobre el discipulado hace que quienes siguen a Jesús parezcan ignorantes. Él también da algunos ejemplos sobre el servicio y el discipulado que aplica todas las discípulas y discípulos de todo tiempo y lugar.

Sanidad y restauración a la comunidad (1,40-44): En los tiempos de Jesús, la lepra era un término genérico que abarcaba una variedad de enfermedades de la piel, incluido lo que llamamos la enfermedad de Hansen, o lepra. Las personas que tenían lepra eran expulsadas de la comunidad, sin forma de ganarse la vida, sin hogar, y sin acceso al templo ni a la sinagoga. En resumen, la persona estaba totalmente sola. Note algunas cosas acerca de esta historia que se relacionan con el discipulado:

1. El leproso asume que Jesús puede ayudarlo. La pregunta es ¿Jesús decidirá hacerlo? ¿Qué deciden hacer los discípulos con respecto a las necesidades humanas en la actualidad?
2. Jesús lo tocó. El contacto cercano con las personas que viven en necesidad es una parte clave del discipulado, porque crea una relación. ¿Cómo nos relacionamos con las personas que viven en necesidad? ¿Les enviamos un cheque? ¿Les servimos comida en el comedor de beneficencia? ¿Nos sentamos y hablamos con ellas y realmente escuchamos sus historias?
3. Jesús lo envió al sacerdote. Según la ley judía, para que el hombre fuera completamente restituido a la comunidad, un sacerdote tenía que certificar que ya no estaba afectado por la lepra. Entonces, el mandato de Jesús de ir a visitar al sacerdote fue una manera de asegurarse de que el hombre sería completamente restaurado a la comunidad del pueblo de Dios.

Sanación en sábado (3,1-6): Marcos tiene la intención de que esta sea una historia controversial. Sin embargo, también es un ejemplo de discipulado. La clave para entender la historia es la declaración de Jesús en el versículo 4, «¿Es lícito en sábado hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o matar?». Los fariseos redactaron reglas estrictas en cuando a qué constituía trabajar en este día sagrado. El sanar a un hombre no caía dentro de una de las categorías aprobadas. Por eso, la pregunta de Jesús podría también ser planteada de esta manera: «¿Qué es más importante, la gente o las instituciones?».

Perder la vida (8,35-38): Esta es una de esas ocasiones en las que Jesús habla tanto a los discípulos como a la multitud. No se puede argumentar que ésta era una enseñanza sólo para el círculo de amistades cercanas. Está dirigido a toda persona que quiera escucharlo. A menudo escuchamos a la gente hablar de «llevar tu cruz», como si algún inconveniente fuera equivalente a la crucifixión (una de las maneras más horribles de morir jamás ideada). ¿Qué significaría para usted tomar una cruz? ¿Qué sacrificios tendría que hacer? Jesús sugiere que las personas que quieren salvar sus vidas pueden estar buscando riqueza, poder o gloria. ¿Pero son estas cosas más importantes que la vida? ¿Qué significa estar «avergonzado de Jesús»? ¿Cuáles son algunas de las cosas que ve todos los días que ilustran esto? ¿Qué acciones (o falta de ellas), palabras o hábitos podrían indicar que una persona está avergonzada de Jesús?

El hombre rico (10,17-27): La historia del hombre rico es tan familiar que apenas nos damos cuenta de lo radical que es. La primera etapa del discipulado que Jesús quiere que siga este hombre es ser bueno. Guardar los

mandamientos. Y aquí hay algo en lo que no había pensado antes: todos los mandamientos que Jesús menciona son los que tienen que ver con las relaciones humanas. No dice nada sobre los primeros cuatro mandamientos relacionados con Dios. ¿Qué supone que eso significa? Luego, con cariño, Jesús le dice (lo que ninguno de nosotros/as quiere escuchar) que vaya a vender su propiedad y le dé el dinero a la gente pobre. Entonces puede ir y seguir a Jesús. Bueno, todos tenemos propiedades de un tipo u otro. ¿Deberíamos tomar este dicho literalmente? ¿Qué significaría para nuestras vidas si lo hiciéramos? ¿Cuáles serían las consecuencias familiares, económicas y sociales de tal acción? Si no lo tomamos literalmente, ¿qué significa? ¿Se relaciona sólo con esta persona o con toda persona?

La conversación de Jesús con los discípulos que sigue a este evento tampoco es muy alentadora. Es difícil entrar al reino si se tienen riquezas. Quizás pensemos que no tenemos riquezas, pero al compararnos con el resto del mundo, y aún con personas de nuestro propio país, si tenemos lo suficiente y más para vivir. ¿Significa eso que será difícil para nosotros/as entrar al reino? El dicho sobre el camello y el ojo de la aguja también es desalentador. ¿Tenemos que renunciar a todo para seguir a Jesús? ¿No hay alguna manera de que podamos ser discípulos y discípulas fieles y aferrarnos a lo que tenemos?

¿Cómo le ayudan estos textos bíblicos a entender el lado positivo del discipulado y a entender las responsabilidades que este conlleva?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Justicia social

El llamado a la justicia social (12,38-40): Hay personas religiosas a quienes les gusta mostrar su religión con signos externos de piedad. Jesús sugiere que estas acciones no significan nada si continúan oprimiendo a la gente pobre («devoran las casas de las viudas»). En el primer siglo, las viudas estaban entre las personas más indefensas de la sociedad. No tenían ningún derecho excepto el que un hijo u otro pariente pudiera darles. De modo que devorar las casas de las viudas era sacar provecho de la miseria de la gente pobre y oprimida.

Ser discípulo o discípula hoy significa que tomamos en serio el llamado de la Biblia a la justicia social: a cuidar de aquellas personas de nuestra sociedad que no pueden cuidar de sí mismas. «Ayúdate que yo te ayudaré» no se encuentra en la Biblia. En cambio, encontramos el llamado a cuidar de las personas con hambre, que no tienen que vestir, la gente sin hogar, las viudas y los huérfanos.

¿Qué podría significar en su vida el llamado a la justicia? ¿Qué podría significar para su congregación? ¿Su comunidad? Este encuentro se escribió durante los esfuerzos de rescate a lo largo de la costa de Estados Unidos tras el huracán Katrina. Como siempre, el espíritu es generoso y se abren hogares, corazones y billeteras a la gente que ha sido desplazada. ¿Qué pasaría si nos preocupáramos tanto por la gente pobre todos los días como sucedió después de Katrina o de cualquier otro desastre natural? ¿Qué diferencia haría eso en nuestra sociedad? ¿Cómo cambiaría nuestras vidas en relación con Jesús?

HOJA PARA EL GRUPO 4

Introducción al Evangelio de Marcos

LECTURA BÍBLICA
Marcos 15; Marcos 16

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR
El principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.

— Marcos 1,1

RECUERDE QUE...
Nos podemos hacer las siguientes preguntas sobre el Evangelio de Marcos, ¿Quién fue Marcos? ¿Qué diferencia su evangelio de los otros tres? ¿Por qué dedica la mitad del libro a la muerte y resurrección de Jesús? ¿Cómo nos habla su mensaje hoy?

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

Introducción

Marcos termina de manera extraña, particularmente en comparación con los otros evangelios. ¿Qué tiene de extraño el final? ¿Por qué Marcos hace esto? En este encuentro hablaremos de esa pregunta y también de la pasión y la crucifixión, que son increíblemente importantes para Marcos. De hecho, aproximadamente la mitad de todo el evangelio se ocupa de los acontecimientos de la pasión: las acciones y enseñanzas de Jesús en Jerusalén, su sufrimiento, muerte y resurrección. Sólo podemos hablar superficialmente de todo lo que hay aquí, pero valdría la pena volver a leer los capítulos 9 a 16 cuando pueda hacerlo.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

Un sabor local

Hemos dicho que es probable que Marcos escribiera su evangelio para la iglesia en Roma. En 15,21-24, hay uno de los toques personales de Marcos que aumenta la probabilidad de que sea para Roma. Los soldados romanos obligaron a Simón de Cirene a cargar la cruz de Jesús. Nada nuevo ahí. Eso sucede en los tres evangelios sinópticos. Sin embargo, Marcos añade que Simón es el padre de Alejandro y Rufo. ¿Por qué razón haría eso? En Romanos 16,13, Pablo envía saludos a Rufo. Nunca podremos saber con certeza si se trata del mismo Rufo, pero es posible que la presencia de al menos uno de los hijos de Simón en Roma habría llevado a Marcos a incluir ese «sabor local» en su relato de la crucifixión.

¿Por qué piensa que es importante para el autor enfatizar que este evangelio se escribe en Roma, la capital del imperio? ¿Cómo afecta su pensamiento sobre el evangelio al imaginar que está siendo escrito en un lugar que puede ser peligroso para la comunidad cristiana?

No como en las pinturas clásicas

Las pinturas clásicas que presentan la crucifixión no nos dan ningún indicio de la agonía que Jesús soportó en la cruz. Incluso las más importantes parecen insípidas a la luz de lo que sabemos sobre el sufrimiento de Jesús en la cruz. La crucifixión no fue una muerte fácil, sino una que implica un dolor insoportable. Se incrustaban clavos en las muñecas de la persona de tal manera que se desbastaban los nervios que van a la mano. Los clavos en las manos no habrían aguantado: los huesos de las manos son demasiado débiles. Luego se incrustaban clavos en los tobillos, con las rodillas en una

especie de posición flexionada. Con el peso del cuerpo colgando de las muñecas, una persona no tenía forma de exhalar. La única forma de exhalar era empujar contra los clavos de los tobillos. Muchas personas murieron por asfixia porque no podían exhalar. Sin embargo, empujar los clavos significaba triturar huesos y clavos contra las terminaciones nerviosas desbastadas tanto en las muñecas como en los tobillos, lo que causaba un dolor increíble. Además, Jesús, al menos, había sido azotado, de modo que (probablemente) al menos algunas costillas y otros huesos de la espalda quedaron expuestos. Como mínimo, le habrían arrancado algo de piel de la espalda. Frotar la espalda contra la áspera madera de la cruz habría añadido otra dimensión al dolor.

El ser humano habla solamente cuando exhala, así que las «siete palabras» fueron dichas forzosamente, teniendo un costo enorme de dolor físico. No sería fácil decir nada porque se tendría que mantener el cuerpo erguido el tiempo suficiente para exhalar y soltar algunas palabras.

Además del dolor físico, también estaba el aspecto de la humillación. La crucifixión estaba reservada para rebeldes y traidores. Jesús fue crucificado como un fanático, una amenaza al poder de Roma. Fue crucificado desnudo, como todos los rebeldes, lo que habría sido extremadamente vergonzoso para un buen judío como Jesús. Finalmente, la ley judía dice que todo aquel que es «colgado en un madero», otra forma de decir «crucificado», era maldecido. Así que la crucifixión de Jesús significó un dolor increíble, una humillación, el ser tildado de traidor a Roma y el ser maldecido bajo la ley judía. Había más cosas que el peso del pecado del mundo sobre Jesús.

¿? Mire algunas de las pinturas clásicas a las que parece referirse el autor. ¿Puede ver reflejada, en alguna de ellas, la verdadera angustia física, emocional y espiritual que describe el autor aquí?

«¡Eloi, Eloi! ¿Lama sabactani?»

En Marcos, las únicas palabras reconocibles que pronuncia Jesús son «¡Eloi, Eloi! ¿Lama sabactani?», que significa «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?». Aquí conviene decir unas pocas palabras de contexto. El nombre propio «El» es uno de los nombres que el pueblo de Jesús usó para Dios. Aparece en el Antiguo Testamento en combinaciones como *El Elyon* (Dios Altísimo) y *El Shaddai* (Dios Todopoderoso). También aparece en muchos nombres propios de personas. Uno de los más familiares es Elías, que significa algo así como «Yahvé es Dios». El hecho de que la palabra «Eloi» fuera excluida en las condiciones descritas anteriormente no la habría dejado clara para la gente que estaba escuchando, por lo que es fácil entender por qué algunas de las personas presenciando el suceso pensarían que Jesús estaba llamando a Elías. Después de todo, Elías era uno de los santos que supuestamente nunca murió y que vendría a ayudar a su pueblo en los últimos días (ver Malaquías 4,5). No lo sabemos con certeza, pero existe la posibilidad de que muchas personas del pueblo judío del siglo primero pidieran ayuda a Elías en tiempos de crisis.

Otra manera de ver este grito es reconocer que es el versículo inicial del Salmo 22. El Salmo 22 comienza con desesperación y un sentimiento de abandono por parte de Dios y termina con una nota de triunfo por la actividad salvadora de Dios. En el primer siglo, los niños judíos aprendían las Escrituras de memoria. Para un hombre judío educado, el escuchar este grito angustiado sería como Para un judío educado escuchar este grito de angustia sería como presionar el botón correcto de búsqueda en la computadora. Al escuchar esa frase, el resto del salmo saldría en cascada de la memoria, tal como los datos salen de una computadora.

Entonces, con estos antecedentes, aquí hay algunas preguntas para reflexionar:

- ¿Estaba Jesús realmente llamando a Elías?
- ¿Se sintió Jesús abandonado en la cruz? ¿Hubo una sensación de abandono tanto por parte de Dios como de los seres humanos?
- ¿Era necesario que Jesús sintiera el abandono para poder ser nuestro salvador?
- ¿O fue el grito de Jesús una referencia a todo el salmo, la nota de triunfo al final así como el grito de desesperación al principio? Es decir, ¿estaba Jesús pensando en todo el salmo y tratando de comunicarlo en su totalidad en las pocas palabras que podía pronunciar durante su agonía? En esta comprensión, el grito sería a la vez un sentimiento de abandono y un sentimiento de triunfo por el poder salvador de Dios.
- ¿Qué opina?

¿En cuál de estas posibilidades de interpretación ha pensado anteriormente, para entender el estado emocional de Jesús cuando dice estas palabras desde la cruz? ¿Por qué?

Hasta el final, sin importar lo amargo

«Hasta el final, sin importar lo amargo» es un dicho que mi madre solía usar para describir a las personas que fueron fieles hasta el final. En el «final amargo» de la vida de Jesús, alguien le ofreció algo de beber. Entonces Jesús dio un fuerte grito y murió. En el «final amargo» estuvo presente un interesante grupo de personas. Primero fue quien le ofreció el vino agrio. En segundo lugar, estuvo el centurión, el oficial romano a cargo del destacamento de crucifixión. El centurión vio cómo Jesús murió y lo declaró Hijo de Dios, detalle discutido en el segundo encuentro. Como oficial a cargo, él habría pronunciado la muerte. Este es un detalle importante. A pesar de todas las nociones modernas (y antiguas) de que Jesús simplemente estaba en coma y revivió en la tumba, podemos tener la seguridad de que realmente estaba muerto. Roma lo decía, y Roma era experta en el tema de la muerte.

Finalmente estuvieron las mujeres. Estaba: María Magdalena; María, la madre de Santiago o Jacobo el menor y de José (Los dos hombres posiblemente eran hermanos de Jesús, por lo que esta habría sido su madre).

y Salomé. También había un grupo de mujeres sin nombre que habían seguido a Jesús en Galilea y que estaban allí para suplir su necesidad. (Este es el único lugar en donde se menciona a mujeres en el Evangelio de Marcos, y ellas proveen un puente importante a la narrativa de la resurrección).

Observe quiénes no estaban allí: los discípulos. Ellos se escondieron de las autoridades judías. Sin embargo, José de Arimatea pidió el cuerpo para enterrarlo. Por supuesto, hubo razones humanitarias. Al parecer, José era un discípulo secreto y amaba a Jesús. También hubo motivos rituales. El día después de la crucifixión fue sábado. Como el nuevo día comenzaba al ponerse el sol, el sábado estaba cerca. Dejar un cadáver sin enterrar en sábado significaba incurrir en impureza ritual. De hecho, José estaba arriesgándose a la impureza ritual al enterrar el cuerpo de Jesús si no tenía tiempo para la purificación ritual antes de la puesta del sol. José apenas tuvo tiempo de tomar el cuerpo, envolverlo en una sábana y enterrarlo en una tumba antes de purificarse ritualmente para celebrar el sábado.

Los judíos no embalsamaban, sino que simplemente dejaban que el cuerpo se descompusiera. Sin embargo, no hubo tiempo para preparar el cuerpo para el entierro y proporcionarle las especias que aminoraran el olor a descomposición. Por eso las mujeres fueron al sepulcro el domingo temprano, trayendo especias para ungir el cuerpo. María Magdalena y María, la madre de José, observaron a José enterrar el cuerpo. Hay una cadena constante de informes de testimonios presenciales sobre «el final amargo». Hay personas que estuvieron allí y vieron la muerte y el entierro. Siempre hay al menos dos personas que pueden dar testimonio, como lo especifica la ley judía. Curiosamente, estas personas que dan testimonio de cada etapa de la muerte y del entierro son mujeres.

¿? Es interesante notar que el único lugar en donde Marcos menciona a mujeres es en lo momentos de la pasión y la muerte de Jesús. ¿Por qué cree que sucede esto? ¿Cuál es la importancia de la presencia de estas mujeres en contraste con quienes no están allí?

La resurrección

No es fácil definir el evento de la resurrección, porque no es, estrictamente hablando, un evento histórico. Lo mejor que se puede decir, como dicen los escritores bíblicos, es que Dios resucitó a Jesús de la muerte. En la siguiente sección, veremos las apariciones después de la resurrección. Hay dos niveles de historias: las apariciones y la tumba vacía. Tenga en cuenta que la tumba vacía no prueba que Jesús resucitó. ¡Esto sólo prueba que la tumba estaba vacía! Son las apariciones de la resurrección las que explican la tumba vacía, no la tumba la que explica las apariciones.

En una nota actual, debemos recordar que la resurrección es un evento corporativo. Jesús resucitó como la primicia, como un anticipo de lo que estaba por venir para el pueblo creyente. Todos los escritores del Nuevo Testamento que dicen algo acerca de la resurrección dicen que, porque él resucitó, el pueblo creyente también resucitará. Una antigua tradición,

que se encuentra en un himno de Efrén de Siria (un teólogo que vivió en Edesa (el actual Irak) en el siglo IV), dice que cuando Jesús resucitó, trajo consigo a Adán y Eva de entre los muertos. Efrén no creía que Adán y Eva resucitaron literalmente de la muerte, pero el simbolismo era crucial para comprender su fe. Adán y Eva fueron los antepasados míticos de toda la raza humana. Eran un símbolo del pecado de la humanidad y, a través de esta pareja, el pecado pasó a toda su descendencia. No es importante si creemos eso literal o simbólicamente. Lo que importa es que muchísima gente en la iglesia primitiva lo creía. La imagen de Cristo resucitando a Adán y Eva de la muerte es un símbolo del poder de Dios, que da la vida y la salvación al primer padre y madre, por quienes la humanidad cayó en pecado. Hay un nuevo comienzo de vida para toda la raza humana.

¿Qué cree que quiere decir el autor cuando dice que la resurrección es un evento corporativo? ¿Cuál es el impacto de la resurrección de Jesucristo en su vida?

Por otra parte...
El cristianismo no cree en la inmortalidad del alma. Creemos, como dice el credo, en la resurrección del cuerpo. ¿Qué piensa sobre esa declaración? ¿Qué cree sobre la vida después de la muerte? ¿Cuándo va a la iglesia el Domingo de Resurrección, qué está celebrando? ¿Cuándo va a un funeral y escucha las palabras sobre la resurrección, qué le dicen esas palabras a su vida?

¿Qué piensa sobre la declaración sobre la creencia del cristianismo en la resurrección del cuerpo?

La clave está en los detalles
Lo que sucede siempre se pueden encontrar en los detalles, y los cuatro evangelios cuentan historias similares, pero también diferentes. Utilice Mateo 28,1-10, Marcos 16,1-8, Lucas 24,1-12 y Juan 20,1-10, y «Comparemos los evangelios» para observar algunos de los detalles para ver tanto las diferencias como las semejanzas entre todos los relatos.

Utilice la tabla al final de este encuentro para comparar los relatos de la pasión y la resurrección en los cuatro evangelios.

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Un curioso final

Quizás no es tanto curioso, como extraño e inesperado. Hay varios finales para Marcos. Busque en su Biblia. Las notas dicen que hay un final más corto y un final más largo para Marcos. En algunas biblias hay una nota después del versículo 8 que dice que los versículos del 9-20 están en manuscritos tardíos del Nuevo Testamento en griego. En otras, los versículos del 9-20 está en cursiva y en otras versiones Marcos termina con el versículo 8. ¿Cuál fue el final original de Marcos? No lo sabemos con certeza, lo que explica por qué hay tantas opciones.

¿Por qué cree que existen esos finales diferentes? Si se omite cualquiera de los finales, ¿qué se pierde en la historia de la salvación? Por ejemplo, si se omite el final más corto, ¿qué se pierde?

En el final más largo, Jesús hace una promesa a los discípulos. ¿Cuál es esa promesa? ¿En qué se diferencia de la promesa de Mateo 28? ¿Es importante la diferencia? ¿Cuáles son algunas maneras en que puede ver que cada promesa se cumpla en la iglesia de hoy?

COMPAREMOS LOS EVANGELIOS

Evento	Mateo	Marcos	Lucas	Juan
¿Quién fue a la tumba?				
¿Quién les recibió?				
¿Cuál fue el mensaje?				
¿A quién le dijeron?				
¿Cuál fue el resultado?				
¿Qué sucedió después?				